

tonio de Morales, que pudiesse Clérigos, pues los avia en tierra caliente, que queria recoger sus Frayles á los Conventos, y doctrinas, donde juntamente con el ministerio guardasen sus Constituciones, porque no todos eran como el P. Baptista y el P. Villafuerte, que eran fuertes, y resistian las inclemencias del tiempo. Admitió el señor Obispo de Michoacan, la doctrina de tierra caliente, y puso Ministros. Oy son muy buenos Beneficios, y lo han sido, y en solo lo que nosotros administráramos, llegó á aver catorze y más Beneficios de arte, que la doctrina nuestra feneció el año de 1567. aviendo comenzado el de 1538. Duró veinte y nueve años, en que se trabajó mucho, y quedaron muy doctrinados, como lo confessan lo Beneficiados; y los Indios muy devotos de nuestra Religion, que se les ha ido pegando y conservando el amor de padres en hijos. Y con esto hemos dado fin á la doctrina de tierra caliente; si bien de passo se tocará en algunos Capítulos siguientes, lo que acerca de ella en estos treinta años sucedia.

## CAPITULO IIII

*De las fábricas que se hizieron en TIRIPETIO, en el principio de la predicacion Evangélica.*

**N**O por avernos detenido tanto tiempo en tierra caliente, contando todo lo que en ella se obró, espiritual y corporalmente por espacio de treinta años, no nos olvidarémos de contar lo que en *Tiripetio* se iba obrando en lo material; ántes bolviendo á tomar el hilo, digo; que el año de 1537. quando ya estaban los más cathequizados, y se trataba del edificio espiritual de la administracion de los santos Sacramentos y doctrina Christiana, como queda dicho, luego el mismo año se trató de las fábricas, assi del Pueblo, como de la Iglesia, y se hechó para todo el nivel y medida hechando cordeles, y abriendo çanjas; para lo qual vinieron Maestros de México, y assimis-

mo otros Religiosos Ministros, como se dixo, lo quales quedaron encargados de las dos fábricas, espiritual y la material, miéntras los Ministros andaban en tierra caliente aquellos dos años. Y los Indios como eran tantos, y todos de muy buena voluntad fomentados del Encomendero, á quien se le debió mucho, hizieron en breve obras insignes, como referiremos.

Lo primero, se ordenó el Pueblo, porque vivian sin traça en los edificios, viviendo cada vno de por sí, en riscos los más y buhios. Formóse el Pueblo, con sus calles y plazas; y luego se hizo vna obra de grande importancia, que fué traer agua para todo el Pueblo, de dos leguas de allí, por su azequia y ántes de entrar en el Pueblo, se hizo vna buena cañería, que tomó altura para las pilas y fuentes, que se hizieron en la Plaza, Hospital y Convento, que fuera de ser tan necessaria el agua, adornavan grandemente, y alegravan la vista con sus corrientes, y cercadas de naranjos; las casas se edificaron vajas, á su modo, mas con el cumplimiento necessario para su habitacion, de sala, cocina, y las más con sus Oratorios para guardar sus Imágenes, y tener ellos su retiro para rezar. Hiziéronse assimis-

mo vnas calzadas anchas y buenas, para que de las Visitas que caen del Pueblo hazia el Sur, viniessse sin rodear, ni vojear la ciénega, que tiene de atravesía más de legua; la qual ciénega es el sustento de todo ganado mayor y menor, á causa de lo qual hay pocos valles que le igualan en fertilidad, y ninguno se le aventaja; por las calzadas vienen á pié, y á caballo porque son muy capaces. En lo que más se esmeraron los primeros Ministros por evitarles la ociosidad á que son inclinados, y de donde se les recrecen muchos daños, fué que aprehendiessen todos los oficios, que son necesarios para vivir en policia, trayendo oficiales de fuera, que les enseñassen la sastreria, á que todos generalmente se inclinaron, porque luego se vistieron de paño, al modo Español; ellos no tenían de su cosecha el algodón, que es la materia de que generalmente es visten, y como lo avian de comprar y tejer, tuvieron por mejor vestirse de paño, y así se comenzó á vsar tanto en esta Provincia, que ella sola á gastado la mitad de lo que se texe en la Nueva-España, porque los demás Naturales en comun, no han entrado tanto en el paño, y á esta causa luego todos dieron en sastres. Enseñáronles la carpintería, con la

facilidad de las maderas que tenían, por la cercanía de los montes, y obraban muy binn, hasta hazer muy buenos escritorios y cosas pulidas. Aprehendieron la herrería, en que vbo algunos muy primos, por que en general el ingenio de el Tarasco, excede al de los otros Indios de otras Provincias; eran tintoreros, pintores, aunque en la pintura no han igualado á los Españoles, como en los demás oficios. En lo que más se aventajaron fué en la cantería y samblaje, porque como para estas dos cosas, que eran necessarias para la Iglesia y Convento, se escogieron buenos oficiales Españoles, de que ya avia abundancia en la tierra, enseñarónles bien, y salieron tan eminentes, que ellos por sí hazian muchas obras. Al fin fué *Tiripetio* la escuela de todos los oficios para los demás Pueblos de Michoacan de donde le vino gran parte de su ruyna, por las salidas que hazian á otros Pueblos, y no bolvian.

Ordenada la policia del Pueblo, trataron del edificio de la Iglesia, y al rededor de ella todo lo que le perteecia. Hazia el Medio-dia el Convento; al Oriente el Hospital, al Norte la escuela de Cantores, y de muchachos para leer, y escribir, al Poniente el cementerio con sus

capillas donde los niños aprehenden la doctrina. La Iglesia fué toda de cal y canto, con vna portada tan ilustre de columnas, que hásoy no se ha hecho otra como ella; vna torre con muy lindas campanas, y relox Castellano. Toda era muy buena obra, pero lo que más se aventajaba era la cubierta, que era de mediatixera, toda llena de artesones, tan primos, y obra tan delicada, que nadie la via, que no se admirara; y su grandeza se coligirá, que no se imitó en otro Pueblo, por su gran costa. Luego se le puso retablo, las pinturas al tenple, que no se vsaban al óleo, pero tan lindas, que en el arte no se podian mejorar, con vn sagrario muy lindo, donde se colocó el Santissimo Sacramento, y quedó colocado, que nunca faltó; de donde tomaron exemplar los demás Conventos de tener siempre en la Iglesia Santissimo Sacramento, con la lámpara encendida en todos los Pueblos de los Indios, y es caso de privacion no tenerle al modo dicho. La Sacristía era de la misma obra, con lindos cajones; la qual el P. Fr. Diego de Chaves, como más asistente en este Pueblo, llenó de ornamentos de brocado, y terciopelo, hizo de plata blandones, lámparas y ciriales, y de vna cama rica trayda de Alemania, de tercio-

pelo morado, toda bordada de la Passion de N. Señor Jesu Christo, que no sirve sino el Jueves Santo, para el Santissimo Sacramento; tiene otras muchas cosas curiosas. Esta fábrica se acabó toda de Iglesia, Sacristía y Retablo el año de 1548. de modo que se hizo, y acabó en diez años: assí estaba puesto en el mismo retablo, y no quiso N. Señor, que durase cien años, porque vn Indio campanero yendo denoche á tañer á Maytines, ó á las Animas, llevando vn ocote encendido, el año de 1640. y dexólo en el choro, y como todo era de madera, y muy antigua de 92 años; fué prendiendo por toda la Iglesia, sin que fuesse sentido de alguno, como era á media noche, y quando ya lo sintieron que dieron voces, társadamente de la Iglesia se pudo sacar el Santissimo Sacramento, con algunas Imágenes, y de la Sacristía se sacó toda la plata, y ornamentos, que no faltó cosa; mas la Iglesia por ahora no se podrá reparar por su grandeza, mas á se acomodado en vn gran refectorio de bobeda, pieza capaz para Iglesia. Este fué el principio, y fin de vna obra, que nadie se atrevió á imitarla.

La obra del Hospital, no parece obra de Naturales, y de gente humilde, sino para en-

fermos Españoles, y de buen porte, por que son casas altas, con sus corredores, y todas las oficinas necessarias de enfermería cosinas, naranjos en el patio para su recreo, y agua de pié. Tampoco se ha imitado esta fábrica, porque todos los de la Provincia son bajos. En quanto al servicio de los enfermos, ay mucha ropa, toda con mucha limpieza. Entran para su servicio cada semana ocho, ó diez mugeres casadas con sus maridos, que traen toda la comida necessaria para los enfermos, y ellos despues de aver barrido, y hecho las camas, se ocupaban en trabajar cada vno en su oficio, ó en lo que le manda el Prioste, que es el mayor; y lo que resulta de la ganancia, es para los gastos del Hospital. Aquí traen á los enfermos y se curan, y les administran todos los Sacramentos, porque tienen vna linda Capilla, en que se dize Missa, y todas las Indias é Indios del servicio se juntan á rezar, y cantar á las Ave Marías, y al amanecer. Soliase cantar la Missa de N. Señora del Sábado, y en algunos Pueblos, por el mayor concurso de la gente se canta en la Iglesia; llevando en Procession la Imágen de N. Señora de la Concepcion, que es titular de todos los Hospitales, por órden del señor Obis-

po Don Uasco de Quiroga, cuya memoria merecia vna grande Historia, y no quedarian conocidas sus obras heroycas, en lo espiritual y temporal de su Obispado. A su Señoría, dizen todos, se ha de atribuir esta obra de los Hospitales, y otras muchas, de que tenemos por muy cierto ha recebido en el cielo el galardón. De la Benedicta se dixo arriba.

Las escuelas, que nuestros Padres instituyeron, fué vna obra muy acertada, porque desde ocho años comienzan á aprehender á leer y escribir, y se escogen las buenas voces para el choro, y los otros quedan para el servicio del Pueblo, sabiendo leer y escribir: Los hábiles y de buenas voces, passan á aprehender canto llano, y de órgano, en que han salido eminentes. Tiempo hubo, en que salió vn organista tan eminente, y científico, llamado Francisco, que aviendo oposicion en México entre organistas Españoles, en ocasion de que el gran Maestro Manuel Rodriguez, sacó el órgano, fué este Indio y dize, que queria tañer delante de todos, y que bien sabia, que por Indio no le avian de dar el órgano, mas que se oponia porque viessen que tambien ay Indios hábiles: tañó conforme le pedian,

de fantasía y que siguiesse vn pas-so, y á todos los músicos dejó espantados. A vn hijo suyo conocí yo, llamado Matheo, que era organista de la Cathedral de Valladolid, y tocava como qualquier Español muy diestro; pero todos dezian, que era sombra y rasguño de lo que su Padre tañia. La misma curiosidad se tenía en los demás instrumentos, de chirimías y viguelas de arco; y en el arte de la música eran eminentes de modo que la capilla de *Tiripetio*, en esta tierra como la de Toledo en España, de donde les traían los instrumentos, y traxeron el mejor órgano, que hubo en esta tierra, el qual dura oy. Toda esta grandeza de cantores, salia y lucia con el buen ornato de sus personas, porque cada vno tenia vna opa de grana fina, y su sobrepelliz de lienzo muy limpia, de modo que vellos en su choro era ver vn choro de ilustres Prebendados en el traje; que en la ciencia, y arte de música en sus principios, no hubo Españoles más diestros, ni más hábiles. Todo esto procedia del cuydado que avia en la escuela, donde avian de asistir dos horas por la mañana, despues de cantada la Missa. Y todos los dias cantaban, *Te Deum laudamus*, y las horas de N. Señora, y á la tarde, al poner del Sol, Vispe-

ras y Completas de la Virgen, excepto los Domingos y fiestas que cantaban el officio divino; y esto á sus horas, como en los Conventos de Comunidad. Todo esto se siguió, y sigue oy en los choros de los Indios, emanado de este Pueblo, que fué la escuela de todas las virtudes.

El Convento y casa de los Religiosos, aunque se pone en el vltimo lugar, fué lo primero que se acabó, porque se le dió fin el año de 1539, aviéndose comenzado dos años y medio ántes; y no fué la casa y Convento que en aquellos tiempos se acabó en más breve tiempo, porque Patzayuca, que está junto á México fué mayor, y todo el Convento é Iglesia, que es muy grande, se acabó en ocho meses; y el Convento de Vquareo desta Provincia, que es tan lindo como sabemos, y veremos en su lugar, se acabó en vn año. Lo que se infiere es el amor con que trabajavan, y assí lucia tanto el trabajo. Este Convento que hizieron, contiene vn claustro pequeño junto á la Iglesia, todo de muy linda canteria, y de madera cubierto, que por ser monte ó haldas del, no se atrevieron á hazer cosa de bóveda, como despues se hizo en las demás casas que tienen el suelo sólido. Hecháronle al rededor del claus-

tro, tres dormitorios angostos con celdas, en cantidad de catorze á diez y seis, todas fuertes, mas muy pequeñas, en que demostraban la estrechez, y encogimiento de su corazon, pues cada celda debe tener quatro varas. En los vajos estaba el Refectorio, De profundis, General de estudios y despensas. Despues se hizo otra casa mayor, y de celdas muy espaciosas y dormitorio, el mejor de la Provincia; mas aquella casa primera es la respetada; por ser la habitacion de la mejor, más santa, y docta gente, que tuvo toda la Provincia, siendo vna como veremos.